

Las relaciones epistolares de los jurados de la ciudad de València con las villas y lugares valencianos a principios del siglo XV¹

Guillem Chismol
Universidad de Valencia

1. Introducción

Este artículo parte del minucioso y exhaustivo análisis de la serie documental *Lletres Misives* de los jurados de València, máximo órgano consistorial de toma de decisiones equiparable a los consejeros de Barcelona, por ejemplo, entre los años 1410 y 1412. La selección se ha hecho tomando 1.000 cartas consecutivas comprendidas entre estos dos años. Las fechas seleccionadas no se ubican en un tiempo ordinario ni por lo que respecta a la política, ni a lo social, ni a la coyuntura económica ni para la ciudad de València, atravesada su vida política por toda una serie de luchas de bandos que implicaba a los principales prohombres de la ciudad, ni para el reino del que era capital, que queda fracturado a su vuelta entre los dos pretendientes que llegarán hasta el final de la carrera por suceder en el trono a Martín I El Humano, muerto el 31 de mayo de 1410, Enrique de Trastámara y Jaume d'Urgell ni, como es obvio, para la propia Corona, confederación de Estados, por esta vacante que se producía en su cúspide.

2. Análisis formal de las cartas

Antes de centrarnos en la serie estudiada, nos gustaría hacer una breve valoración de la importancia de la serie analizada, pensamos que ayuda a poner en valor todo el estudio posterior hecho sobre la misma, así como las conclusiones a las que llegamos. Queremos hacer constar como la confianza depositada en la escritura fue la piedra angular de la que las comunidades políticas urbanas bajomedievales en su camino a la modernidad y unos de los hechos más enriquecedores de la cultura europea de los últimos siglos medievales (Furió y Garcia-Oliver). Los autores intelectuales de las cartas está claro que son los propios jurados, pero su ejecución material dependía de un escribano y de unos ayudantes (*macips*) que les ayudaban (Rubio 1998, 37), los cuales contaban con una fuerte preparación gramatical y retórica aprendida de los *ars dictandi*. El período en el que discurre nuestra investigación cuenta con dos escribanos diferentes en el seno de la escribanía municipal: Lluís Fenollosa (1406-1412) y Jaume Desplà (1412-1415 y 1418-1423) (Rubio 1998, 67).

Es innegable que las misivas de los jurados de la ciudad de Valencia constituyen una fuente increíble para poder estudiar, ya no solo los acontecimientos históricos de la ciudad de València, sino también la forma que tenían de sentir y comprender la vida las clases letradas valencianas. La serie tiene un incalculable valor por posibilitarnos entrever el pensamiento de la época a partir del prisma de sus élites dominantes. Además, llega a tener momentos donde la estética de lo que escriben es una preocupación y en consecuencia actúan, la línea que separaba en esta época la comunicación privada y pública era bien estrecha desde el punto de vista formal y a las dos partes de la balanza se procuraba embellecer los textos.

¹ Este trabajo se ha realizado con un proyecto de investigación financiado por el Ministerio de Ciencias, Investigación y Universidades.

Está claro que la importancia que los jurados le daban a cada carta condicionaba el grado de trabajo que a ella dedicarían los escribanos municipales, siendo las más abundantes las de temas rutinarios rellenas de fórmulas repetitivas (Rubio 1998, 71) sin embargo existen oras donde se puede apreciar una especial dedicación a la forma de la escritura. Respecto a este último grupo, destacamos dos cartas donde los escribanos van más allá y llegan a emplear figuras retóricas en su correspondencia. Tenemos una carta, fechada el 22 de octubre de 1410, dirigida a Blanca de Navarra, viuda de Martín el Humano, cuando ostentaba el mando de Sicilia. En la carta observamos como los jurados se refieren a ella como *reyna endreçadora*², en una muestra clara de apoyo político.

Otra figura con la que nos hemos encontrado es *la rabosa de mosén Giner*, ya citada por el profesor R. Narbona. En este caso las intenciones de los jurados de la ciudad de València son radicalmente opuestas a aquellas que tenían para Blanca de Navarra. Los jurados de la ciudad de València, ya firmes defensores del bando trastamarista que pugnaba por la sucesión de Martín I, después de la batalla del Codolar, menosprecian a Giner Rabosa invirtiéndole el nombre y el apellido. Esta carta iba dirigida a la corte del infante Fernando. Rabassa había sido una de las tres personas elegidas por el parlamento de Vinaròs para representar al País Valenciano en Caspe, pero debido a su filiación urgelista quedó revocado en una extraña jugada en la que su yerno, Francesc de Perelló, hizo público que el estado mental de Rabassa no era apropiado para participar en tan importante quehacer.

También queremos destacar un marcado uso de la sorpresa como elemento humorístico que utilizaban los escribanos. Observamos una gran cantidad de cartas donde aparece la palabra *pasmats* por expresar ironía con la intención de sobreponerse a la otra parte en disputa³.

Con los datos presentados debemos despreciar la idea de que la documentación oficial municipal valenciana de principios del siglo XV era algo puramente cerrado a una serie de cláusulas repetitivas y falta de imaginación. Los escribanos aportan a las ideas de los jurados sus habilidades para apoyar sus causas y dotar el contenido de cierta estética.

Observamos, por otra parte, un hecho muy significativo en cuanto a las firmas de las cartas, que deberá ser estudiado con más cuidado en posteriores investigaciones. De las mil cartas analizadas, tenemos solo 48 misivas que vienen firmadas al mismo tiempo por los jurados municipales y por el consejo ciudadano. Sin embargo, la última carta que tenemos, con la signatura de ambos, es del 21 de octubre de 1412. ¿Puede esto indicarnos la progresiva imposición de los jurados sobre el consejo? Ciertamente, las investigaciones realizadas hasta la fecha avalan esta teoría.

Durante los 868 días que van del 4 de mayo de 1410 y hasta el 21 de octubre de 1412 se envían 48 cartas firmadas al mismo tiempo por los jurados y por el consejo; es decir, una cada 18 días. Sin embargo, entre el 21 de octubre de 1412 y el 27 de mayo de 1413, ningún de las letras misivas lleva otra signatura que la de los jurados. En efecto, la comparación no parece resistir demasiado bien y deberemos estudiar la problemática ampliando la muestra de cartas. ¿Por qué hay cartas firmadas por los dos órganos y después nos encontramos con este vacío sin la signatura del consejo?

Esta doble signatura por las dos instituciones, la encontramos habitualmente más asociada a destinatarios con una especial relevancia. Observamos como algunos de estos destinatarios predilectos en la doble firma son: las dos cortes valencianas (Traiguera o

² AMV, *Lletres Missives* g3-10, fol. 34.

³ AMV, *Lletres Missives* g3-10, fol. 77.

Vinaròs), las cortes catalanas, el infante Fernando de Trastámara (también tenemos al posterior Fernando I), a algún jurado de la ciudad de Valencia y a municipios como Alzira o Barcelona. No siempre que escriben a los anteriores destinatarios firman los jurados y el consejo, pero sí son con los únicos destinatarios con los que lo hacen.

3. Cartas enviadas por los jurados de Valencia a cada municipio

Hemos dividido el siguiente ítem en dos grupos por comprender a la perfección cuál era la magnitud de cartas que recibían los municipios valencianos dentro del contexto del conjunto de cartas que se enviaban a municipios y cuál era el número de estas: por una parte, tenemos los municipios situados dentro del reino de València con los que València se relaciona habitualmente desde una cierta perspectiva de actor hegemónico al territorio (Figura 1), y, por otro lado, los consistorios localizados fuera las fronteras del reino, los cuales han quedado sistematizados en otra gráfica (Figura 2).

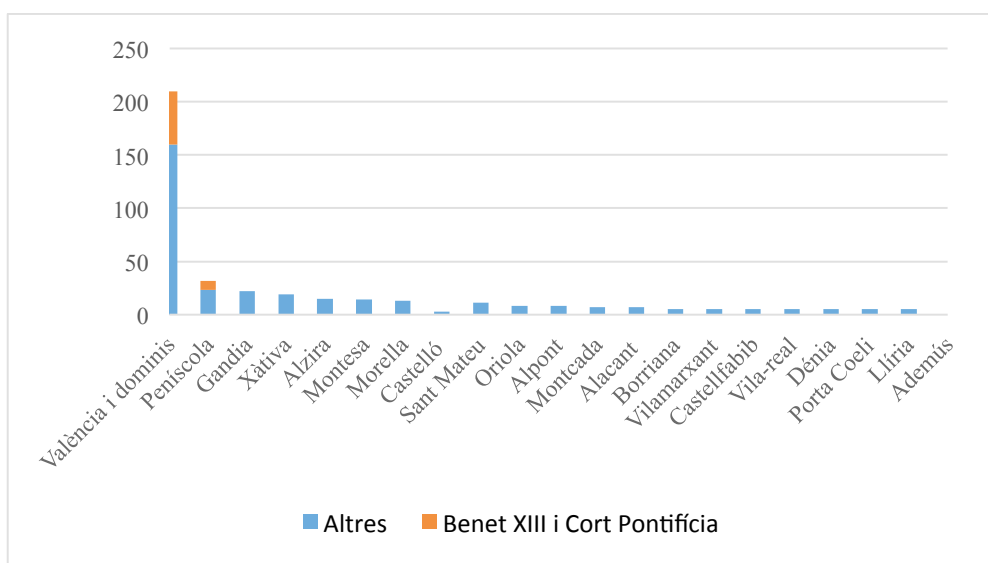


Figura 1. Cartas enviadas dentro del reino de València.

Contamos con un ítem, el de la ciudad de València y sus dominios, que destaca sobre el resto, debemos partir de la premisa de que la ciudad de València es señora de una importante cantidad de municipios del país (García Marsilla 1993, 38), y las misivas enviadas por València a los mencionados municipios se van hasta las 160. El resultado final viene determinado por la siguiente suma: dentro de la propia València se elevan hasta los 60 envíos, en Sagunt 24, en Penàguila 19, en Cullera 17, en El Puig de San Maria 16, en Benaguasil 6, en las Alcubles 5, en Xèrica 5, en La Pobla de Vallbona 4, en Elx 1, en Pina 1, en Meliana 1 y otra a Museros. En la ciudad de València destacan particularmente la correspondencia entre los propios jurados y el *clavari e rebedor de la pecunia del rescat dels captius de la Ciutat*, oficial que gestionaba el rescate de cautivos valencianos a tierras norteafricanas.

La mayor parte de las misivas enviadas a Sagunt se concentran al inicio del Interregno, 9 de un total de 24, relacionadas con su negativa a aportar hombres para la defensa del reino que Arnau Guillem de Bellera organizaba. La villa de Morvedre es protagonista en estos años de la vida política de la ciudad de València por su negativa, después de la muerte de Martí I, a aceptar la sanción real de aquel que les incluía dentro de la Contribución General de la ciudad (Narbona 2015, 785). Así, al inicio del reinado de Fernando I, València enviará numerosas cartas a la corte real también por hacer acatar a los saguntinos la decisión de Martín I y que Fernando I lo asuma como propia.

La villa más meridional del país con una representación significativa es Penàguila, de la que València es señora en estos momentos, como ya hemos indicado. Con ella València intercambia cartas de todo tipo. Las temáticas tratadas van desde la demanda de cereales hasta la reclamación de bienes pignorados a valencianos, pasando por otros asuntos con más carga política. Podemos suponer que era la extensión del poder de la capital a la zona sur del País Valenciano.

Para finalizar con las cartas enviadas dentro de la jurisdicción de València, destacamos El Puig de Santa Maria y Cullera como representantes de otros dos modelos de relación con València. Por un lado, El Puig aglutina una correspondencia más atada a la gestión: con esta población se producen intensos contactos con los oficiales allí destacados por asuntos de intendencia. El otro modelo es Cullera donde se envían 17 cartas, de las que hay 15 que transmiten el peligro de embarcaciones musulmanas o genovesas a las costas de la Corona de Aragón⁴.

Llama la atención el elevadísimo número de cartas enviadas en Peníscola. Sin embargo, debemos resaltar que todas las cartas enviadas a esta población son cartas remitidas al Papa o a su corte. No encontramos ninguna carta dirigida a las autoridades municipales, ya que el señor del castillo era la Orden de Montesa. El número de misivas enviadas al Papa en esta etapa tiene una profunda relación con el destacado papel político que este jugó en el Interregno en el seno de la política de la Corona y en el Compromiso de Caspe (Narbona 2013, 150).

El otro municipio que también recibe cartas gracias a la presencia del pontífice es Sant Mateu. En este caso, en el municipio se dirigen 12 cartas; de las que, la tercera parte van dirigidas en la corte papal durante el tiempo que se encuentra instalada a Sant Mateu, pero las autoridades municipales reciben también otras tres cartas de los jurados valencianos relacionadas con la gestión de la presencia del Papa.

Gandia y Xàtiva son los municipios con mayor número de cartas después de Peníscola. Por una parte, tenemos Gandia donde todas las cartas menos dos van dirigidas directamente al duque o a su procurador mientras que, por otra parte, observamos como el flujo de comunicación con Xàtiva se concentra de forma absoluta en la relación con sus autoridades municipales. Al fin y al cabo, en los dos casos los jurados valencianos se están relacionando con la máxima autoridad del municipio.

El caso de Alzira es, ciertamente, semejante al de Xàtiva, las comunicaciones son en su mayoría con los jurados locales. Observamos como las relaciones con esta villa tienen un importante cariz político ya que una destacable cantidad, 6 de 19, están relacionadas con los bandos y la marcha política del país. Por el contrario, la intensa comunicación con Montesa se explica, más bien, por la relevancia de la Orden militar de Montesa y la comunicación permanente que mantenía la ciudad con el maestro de dicha Orden.

Cambiamos ahora de tercio, como habíamos anunciado, para comparar pasamos a analizar la gráfica que detalla las misivas enviadas fuera del que era el territorio valenciano (Figura 2).

⁴ AMV, *Lletres missives* g3-10, fol. 123.

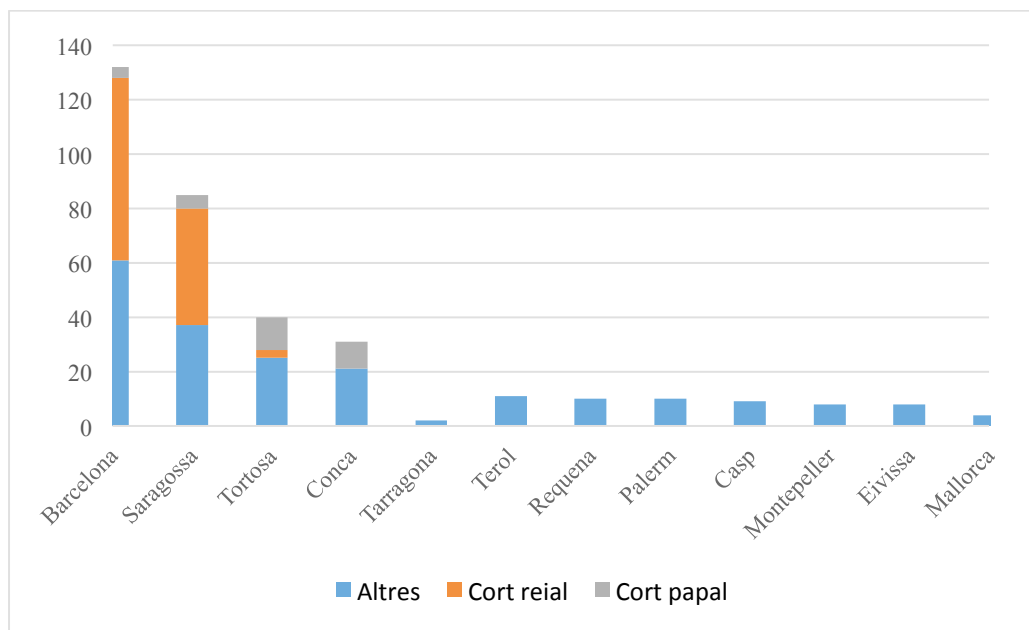


Figura 2. Cartas enviadas fuera del reino de Valencia.

En la presente gráfica apreciamos el enorme peso de la ciudad de Barcelona en la vida política de la ciudad de València, ya que la capital del Principado recibe un total de 132 cartas. Del grueso de 132, 22 están dirigidas a las autoridades municipales de Barcelona, los consejeros; otros 15 fueron enviadas a mercaderes barceloneses o residentes a Barcelona con los que algunas veces se contacta como escala intermedia entre València y otros municipios de Cataluña o el sur de Francia, mientras que el obispo de la ciudad condal nada más recibe dos letras enviadas desde València. Así, el contingente más importante de cartas se centra en la corte real establecida en la ciudad, con 67 cartas, y otros cuatro se envían a la curia romana durante el tiempo que estuvo en Barcelona (Cuella 2005, 463). Pese a ello, la ciudad de Barcelona, excluidas las cortes real y papal, recibe de la ciudad de València casi tres veces más misivas que las principales interlocutoras valencianas: Xàtiva y Gandia (Figura 1).

Debemos resaltar dos acontecimientos importantes que nos obligarán, en un ulterior estudio, a precisar con más detalle el nivel de preponderancia de la ciudad de Barcelona en la correspondencia valenciana. No podemos olvidar la ausencia de rey y de la corte real de la Corona de Aragón entre el 31 de mayo de 1410 y el 28 de junio de 1412. Es decir, nuestro estudio comprende desde el 4 de mayo de 1410 hasta el 28 de mayo de 1413, lo cual nos está indicando que al estudio no se pueden contabilizar las cartas que la ciudad de València habría enviado durante estos dos años y un mes al rey y a su corte en Barcelona de haber estado, como sucedía a menudo en esta época (González), en Barcelona.

Por otro lado, tampoco podemos obviar que la llegada de un rey supone un momento de gran frenesí político en toda la Corona y los envíos de misivas de las principales ciudades se han de disparar buscando confirmar privilegios y pidiendo para sus naturales las posiciones aventajadas por ocupar determinados cargos tal y como demuestra el elevado número de misivas solicitante lugares de relevancia a la administración para valencianos. Así, deberemos estudiar otras épocas con reinados más estables y continuos que estos tres años (1410-1413) que suponen un terremoto a la Corona catalanoaragonesa.

Además, no podemos olvidar tampoco que los jurados valencianos sopesaban una entrada del nuevo monarca a la ciudad de Valencia en estas fechas⁵, hecho que dispara la correspondencia con su corte para tenerlo todo a punto. Por último, debemos pensar que, después de dos años sin rey, la ciudad tenía la necesidad de comunicarse con él por cuestiones más internas, como la confirmación del privilegio otorgado en la ciudad de València por parte de Martín el Humano para que Sagunt continuará bajo el dominio directo de la ciudad de Valencia (Narbona 2013, 154).

En segundo lugar, se sitúa el municipio de Zaragoza, con 85 cartas recibidas; en este caso los jurados ciudadanos nada más reciben cuatro cartas y el arzobispo de Zaragoza recibe otra. Una de las razones que hacen que Zaragoza ostenta tal representación es la presencia del rey en la ciudad, donde estuvo entre el 2 de agosto de 1412 y el 15 de octubre del mismo año, enviándole en este período hasta 43 misivas. El otro hecho externo que ayuda en Zaragoza a situarse en la segunda posición es la presencia de Benedicto XIII en la ciudad entre diciembre de 1410 y abril de 1411.

Tortosa, con 37 cartas recibidas en este período, aparece en tercera posición: cinco son enviadas a las autoridades municipales tortosinas⁶ y otras nueve a mercaderes que residen en Tortosa, especialmente en los años en que la demanda de cereales se incrementa especialmente: 1412 y 1413. Por lo que respecta al resto de la correspondencia, se divide entre el Parlamento General de Cataluña, durante el tiempo que estuvo reunido en Tortosa (Sobrequés 2015), y las doce que recibe la corte papal durante el tiempo que residió en esta ciudad (Cuella 2006).

La primera ciudad, de fuera de la Corona que aparece es Cuenca, todas las cartas enviadas a este sitio están concentradas en un único destinatario, el infante castellano, Fernando de Trastámara. Además, todas las cartas están enviadas entre el marzo de 1412, después de la batalla del Codolar, y la primera semana de julio cuando el infante Fernando será proclamado por los compromisarios de Caspe rey de Corona catalanoaragonesa.

Tarragona se sitúa, con la mitad de cartas que Cuenca, como quinto municipio con más cartas recibidas, es un caso parecido al de Peníscola donde todas las cartas que se envían a la capital tarraconense van dirigidas a Benedicto XIII o a su corte (González, 36), más otra enviada al arzobispo. Después aparecen, separadas por una letra entre ellas, Teruel y Requena. Los dos municipios son especial objeto de demandas en relación con robo de ganado a valencianos y aumentarán su importancia a finales de 1412 y a 1413 por la escasez de cereales y otras materias⁷.

Palermo y Montpellier tienen también un muy destacado papel en el abastecimiento de cereales para València; siendo Palermo más importante durante el Interregno y Montpellier con Aigües Mortes, una vez proclamado Fernando I. Por otro lado, Caspe aparece, como es lógico, por una cuestión puramente política al reunirse en esta villa los compromisarios aragoneses, catalanes y valencianos que deberían elegir el heredero de Martín el Humano (Narbona 2015, 758). Por último, Mallorca e Ibiza representan el contacto de la ciudad de València con las islas más próximas. Las relaciones con Mallorca son de cariz mercantil y político, mientras que toda la correspondencia con Ibiza se centra en los avisos marítimos sobre posibles ataques de naves de genoveses o de musulmanes.

Añadimos dos mapas de georeferencia para resaltar sobre mediante la cartografía cuáles eran los municipios a los que se va dirigir más la capital valenciana. Ahora

⁵ AMV, *Lletres missives* g3-11, fol. 217.

⁶ AMV, *Lletres missives* g3-11, fol. 106v.

⁷ AMV, *Lletres Missives* g3-11, fol. 94.

añadimos un mayor número de ciudades para comprender mejor la red epistolar que recurrían con frecuencia los mensajeros que salían de la ciudad de Valencia.

De la misma forma que antes, mostraremos primero la situación dentro del País Valenciano:

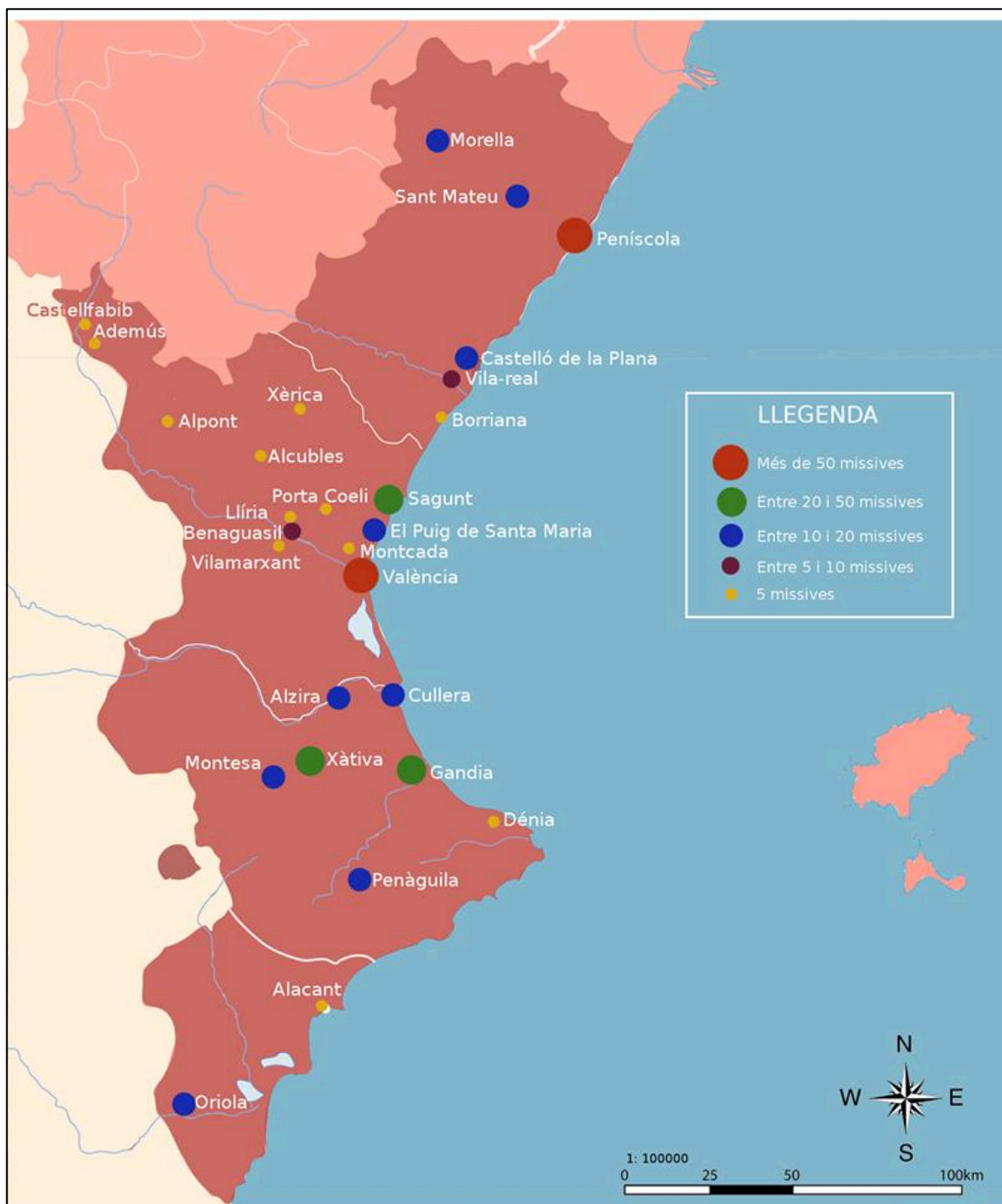


Figura 3. Municipios del País Valenciano con representación de 5 cartas o superior enviadas por los jurados de Valencia.

Podemos apreciar la relevancia que tenía cada municipio del país para la capital a partir de este mapa. Hay tres municipios, dejando a un lado València misma y la Peníscola de Benedicto XIII, que destacan por sobre del resto:

- Sagunt: se sitúa en esta posición por su importancia dentro del reino y su proximidad a València. Además, dos acontecimientos marcarán su importancia:

primero, las desavenencias con Arnau Guillem de Bellera y, después, la definición de su estatus con respecto a València.

- Xàtiva: está presente entre estas villas con mayor importancia por su relevancia en esta época en el seno del país. También, se sitúa en una posición relevante por el protagonismo que cobra al producirse dentro de su término diferentes disputas violentas durante el Interregno.
- Gandia: la encontramos en este primero apartado por la presencia de un señor tan poderoso como el duque de Gandia con el que los jurados mantienen una vívida correspondencia política durante el Interregno y otra más de gestión ya proclamado rey Fernando I.

A continuación, nos encontramos con los puntos azules que indican los municipios que suman un total de cartas de entre 10 y 20. En el presente ítem existen diferentes factores que determinan relaciones dispares de estos municipios con Valencia:

- El Puig de Santa María, Cullera y Penàguila son lugares que dependen directamente de València y por tanto la comunicación con ellos tiene más que ver con la gestión que con la política.
- Morella, Castelló de la Plana y Alzira, además de ser villas importantes, cobran un especial protagonismo para València al ser de las comunidades más contestatarias con Bellera y que tendrán un papel más activo durante el Interregno⁸.
- Montesa: su idiosincrasia en la comunicación con los jurados valencianos, la marca el hecho de ser sede de la Orden de Montesa y donde residía su maestro, la Orden representaba la compañía religiosa más importante al país en estas fechas.
- Oriola: la vemos bien representada en esta gráfica por su importante función de aprovisionamiento de cereales para la capital del reino.

Por último, tenemos un nutrido grupo de municipios que no superan las 10 cartas recibidas y que la mayoría cuentan con 5 misivas únicamente. Dividimos estos municipios entre aquellos que juegan un papel importante en el abastecimiento de la ciudad de Valencia y los que aparecen más por cuestiones políticas o por avisos de peligro en la mar. En el primer grupo figuran Castellfabib, Ademús, Alpuente, Xèrica, Alcubles, Porta Coeli, Lliria, Benaguasil, Vilamarxant y Montcada; mientras que en el segundo contamos con Vila-real, Borriana, Dénia y Alacant.

Acabamos este primero apartado presentando el mapa de las cartas que reciben los municipios de fuera del país:

⁸ AMV. *Lletres missives* g3-10, fol. 106.

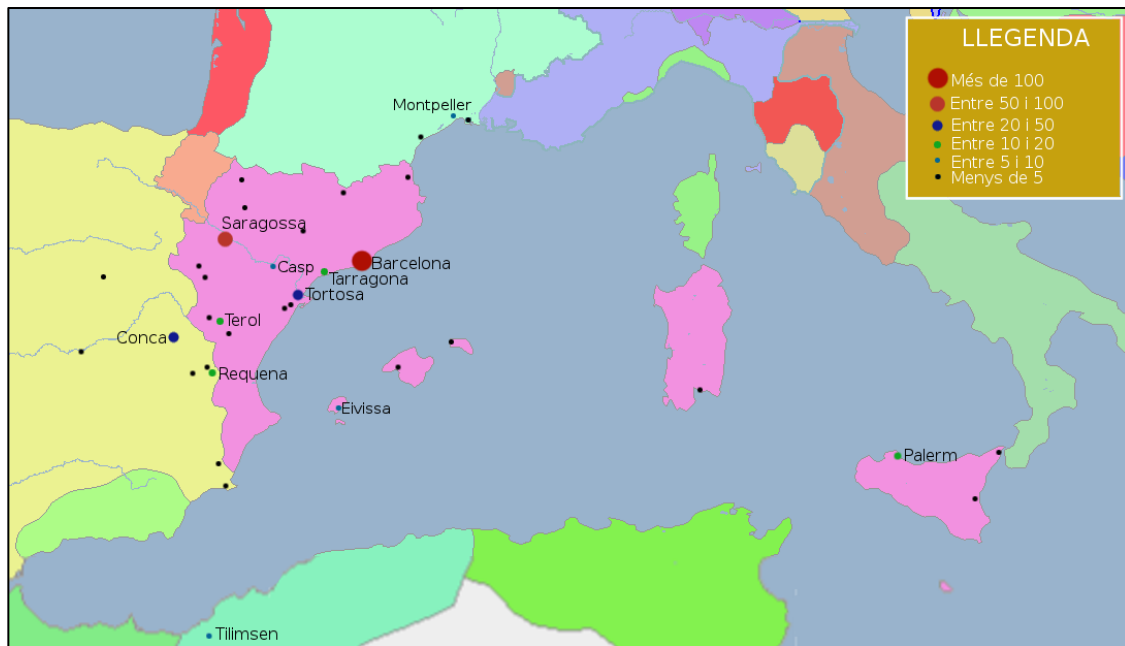


Figura 4. Municipios de fuera del País Valenciano que reciben cartas de los jurados de la ciudad de València.

El presente mapa nos muestra una urbe que destaca por encima de todas como es Barcelona, la cual ya hemos estudiado, y por tras ella Zaragoza, con las características también mencionadas. Ahora, nos interesa tejer una red de comunicaciones más global de València. Observamos como rodeando el país encontramos toda una serie de municipios que mantendrán con la capital valenciana una relación muy próxima. De Norte a Sur, destacamos Tortosa y otras villas catalanas que servirán principalmente para el abastecimiento de grano en la ciudad de València⁹; después, dentro aún de la Corona catalanoaragonesa, encontramos Teruel con sus poblaciones vecinas que se encuentran aquí representadas por dos motivos básicos como son el abastecimiento de diferentes materias (principalmente cereales¹⁰) y por la reclamación de privilegios violados a valencianos o la recuperación de bienes pignorados, y, ya en Castilla, encontramos dos zonas de especial relevancia como la zona de Requena y la de Murcia la relación con estos sitios es muy semejante a la que se mantiene con la zona de Teruel.

Más alejado del foco de la ciudad de València, encontramos que hay otras dos zonas muy importantes por el abastecimiento de cereales para la ciudad. Las zonas son la isla de Sicilia y la costa meridional francesa. Durante el Interregno, existirán más contactos con Sicilia con la que se tratan también asuntos políticos mientras que, ya en tiempo de Fernando de Trastámara, la relación será mucho más fluida por el abastecimiento de cereales con Montpellier y Aigües Mortes.

Por último, queríamos destacar la ciudad de Tilimsen al actual Argelia, en catalán también mencionada Tremissèn, que es como se conocía en la Edad Media entre los jurados y escribanos de la ciudad de València. Hasta este sitio viajaban misivas de los jurados valencianos con la finalidad de conseguir liberar a valencianos que habían sido capturados por embarcaciones musulmanas. Es muy interesante destacar aquí como la red de relaciones de la ciudad de Valencia es a principios del siglo XV mucho más reducida que la que tendrá a mediados siglo (Martínez).

⁹ AMV, *Lletres missives* g3-11, fol. 106v.

¹⁰ AMV, *Lletres missives* g3-11, fol. 94.

4. Los destinatarios por territorios y períodos de las letras misivas

Para completar el presente artículo, hemos decidido hacer un análisis detallado por lo que respecta a los destinatarios por reinos de la correspondencia valenciana porque creemos que es muy interesante saber las relaciones específicas que mantenía la ciudad de Valencia con cada reino a cada una de las etapas políticas tan convulsas y cambiantes al País Valenciano y en la Corona de Aragón por las que transitamos a lo largo del período estudiado. Partiendo de las divisiones de períodos ya razonadas con anterioridad, hemos construido cinco gráficas: una para el conjunto del período y otros cuatro para los cuatro estadios políticos.

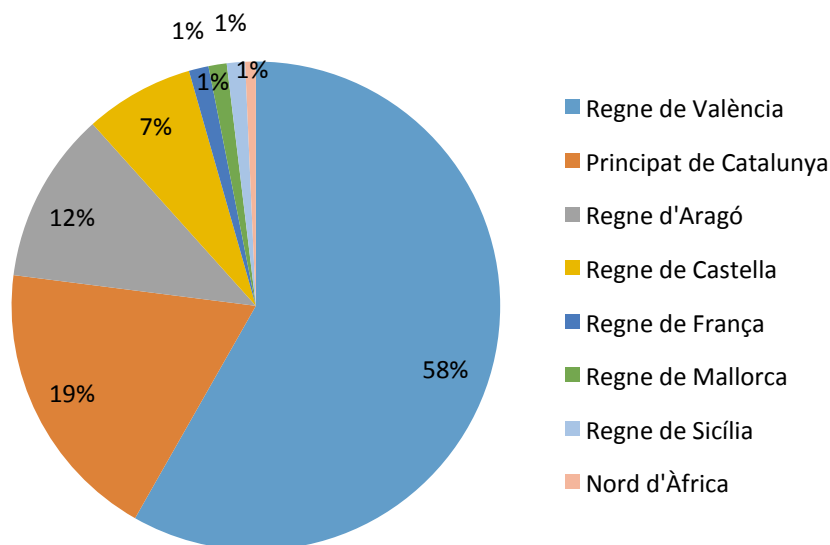


Figura 5. Cartas divididas a los diferentes territorios.

En la Figura 5, podemos apreciar como el grueso de las misivas que enviaba la capital valenciana iban dirigidas a habitantes e instituciones del país del que València era el *Cap i Casal*. No es de extrañar que esto sea así por la relevancia que tenía València dentro de su reino¹¹.

La segunda posición le ocupa el Principado de Cataluña, pero ya más a cerca de Aragón que no del País Valenciano. La correspondencia con Cataluña la marca, sin ningún tipo de dudas la conexión mercantil y la presencia de la corte real a partir del 28 de noviembre de 1412. De las 187 cartas que se envían al Principado, 132 tienen como destino la capital barcelonesa; también cuentan con representación destacada Tortosa y Tarragona como vemos. De forma más testimonial, se remiten, igualmente, cartas a Girona, Lleida, Cabrera o Urgell. Además, debemos tener en cuenta la especial relación que ya existía entre el Principado y València, la cual Agustín Rubio destaca a partir de la utilización del concepto de *nació catalana* por parte de los jurados valencianos al compartir lengua y contextos políticos y económicos o el comercio marítimo (Rubio 1985, 34).

¹¹ Únicamente el título del artículo de Martínez, citado en la bibliografía, nos puede dar una idea de la preeminencia de la en el Reino: “Mare e cap del...”

Caso parecido es el del reino de Aragón, que recibe 113 letras de las que 85 son enviadas, como en el caso de Cataluña, a su capital con las características ya explicadas. La vecina villa de Teruel con sus aldeas adyacentes también ayuda a aumentar el número de cartas que recibe Aragón. Huesca y algunas otras poblaciones pequeñas también reciben algunas cartas de los jurados de la capital valenciana por cuestiones, sobre todo, de aprovisionamiento.

El siguiente reino, en total de cartas enviadas, es Castilla, muchas de ellas tienen que ver con problemas entre comerciantes y discusiones habituales por privilegios de los diferentes reinos, en especial, con los territorios limítrofes como Requena o Murcia y Cartagena. Además, que el futuro rey de los valencianos viviera en Castilla hasta después del 28 de junio de 1412 ayuda a aumentar el número de cartas. Deberíamos ver como quedaría Castilla sin estas cartas extra que recibe por el contexto político en posteriores investigaciones.

Por último, contamos con una presencia casi testimonial del sur de Francia por los cereales que se intentan importar; el reino de Mallorca por asuntos comerciales y vigilancia marítima; Sicilia también por la importación de cereales, y, finalmente, el norte de África donde se envían cartas con el propósito de rescatar cautivos de la ciudad de València.

Pasamos, a continuación, a dividir estas cartas recibidas por cada reino en cuatro períodos que hemos creado a partir de la sucesión de acontecimientos políticos que pensamos que marcan los años estudiados. El primer momento histórico que estudiamos es el final del reinado de Martí Lo Humano. Este es el único período que consideramos no representativo, porque nada más comprende los últimos veintiocho días de su reinado. El siguiente período claramente definido es el Interregno que se genera en la Corona de Aragón a la muerte de Martín I, el 31 de mayo de 1410. Sin embargo, la ciudad de València no vivió todo este Interregno de forma monolítica; existe un claro cambio en la ciudad, un antes y un después, marcado por la batalla del Codolar.

El Interregno aparece dividido en estas dos etapas y podemos ver como existen diferencias significativas tanto los destinatarios como a la temática de las cartas si nos fijamos en un o en otro período. Por último, nuestra investigación llega también a los primeros once meses de reinado de Fernando I; que sin llegar a ser del todo representativo, sí que nos puede dar una idea de las preocupaciones de los jurados valencianos en los primeros momentos del nuevo monarca.

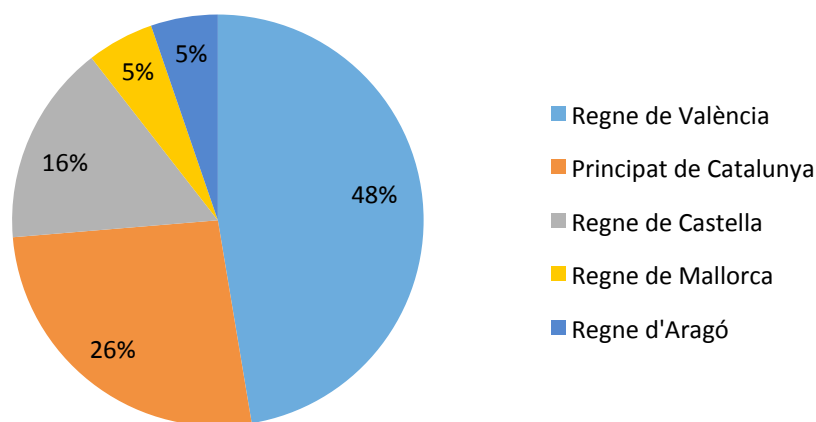


Figura 6. Cartas enviadas por reinos durante el reinado de Martín el Humano.

Como ya hemos dicho antes, este período nada más comprende los últimos 25 días de reinado de un rey que fue soberano de la Corona de Aragón durante 14 años. Partiendo de este hecho, podemos aportar que las 18 cartas analizadas en este apartado apuntan una proyección similar al conjunto de las 1.000 misivas.

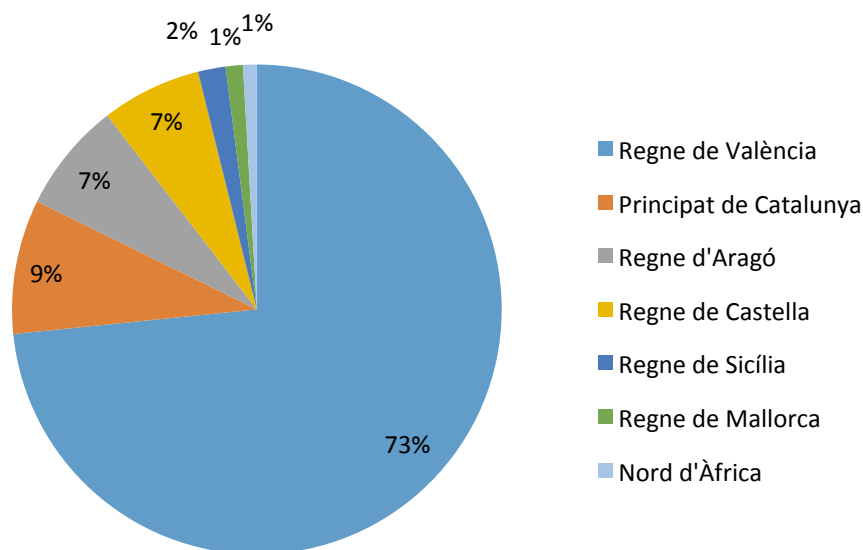


Figura 7. Cartas enviadas por reino entre el 1 de junio de 1410 y el 27 de febrero de 1412.

Esta gráfica representa todas las cartas enviadas por las autoridades de València en los 637 días sumamente convulsos que vivió el País Valenciano entre la muerte de Martín el Humano y la batalla del Codolar (Narbona 2015, 786). Lo primero que llama poderosamente la atención es el espectacular número de misivas dirigidas dentro del país, València se sentía impulsada a controlar la política del reino del que era capital (Rubio 1995, 34). Es más, la gráfica viene a reforzar la postura del profesor Rubio cuando afirma que se construían dos sentimientos de pertenencia al mismo tiempo en el seno de la ciudad: un respeto la propia ciudad, común a tantas otras villas europeas, y otro hacia el país. De este hecho y de la participación del patriciado valenciano en la lucha de bandos en el seno del reino podemos justificar esta representación.

El espectacular porcentaje de la ciudad de Valencia se explica por la ausencia de autoridad real a la que dirigirse fuera del País Valenciano. La única autoridad que continúa emanando del rey es la del lugarteniente y gobernador general del reino de València, nombrado en noviembre de 1409. Valencia no deja en ningún momento de contactar con todos los sitios del país del que es capital por asegurar lealtades y informarse de las diversas situaciones violentas que se viven por todo el territorio; reciben un importante número de cartas los municipios donde las luchas del Interregno tuvieran una mayor resonancia: Xàtiva, Alzira, Morvedre, Castelló y Morella con sus aldeas (Narbona 2013, 141). Así, toda la correspondencia con estos municipios va dirigida a las autoridades municipales o a personas destacadas de cada uno de ellos por inferir en la división política que vive el País Valenciano como resultado de la endémica lucha de bandos, ahora reavivada por la sucesión de Martí I.

El declive de Barcelona se explica, claramente, por la ausencia de una corte real en la ciudad, que es la principal destinataria de las letras misivas valencianas cuando ésta existe y se encuentra allá. Sin embargo, el conjunto del Principado continúa como segundo territorio en importancia para las autoridades de la capital valenciana por los reiterados contactos que la ciudad tiene con el Parlamento General de Cataluña con el

que se tiene una relación mucho estrecha por trabajar conjuntamente valencianos y catalanes por encontrar una alternativa de confluencia para la elección del heredero de Martín el Humano.

El reino de Castilla se mantiene en la media de sus envíos; recibirá, a partir de junio de 1411, un extra de cartas por pedir a Fernando de Trastámara la retirada de las tropas que está introduciendo en el reino de Valencia. Lógicamente, la relación entre los jurados y el infante reviste una importante tensión porque los jurados defendían la causa de Jaume d'Urgell y, a su vez, el infante apoyaba el bando de los Centelles en el País Valenciano (Narbona 2015).

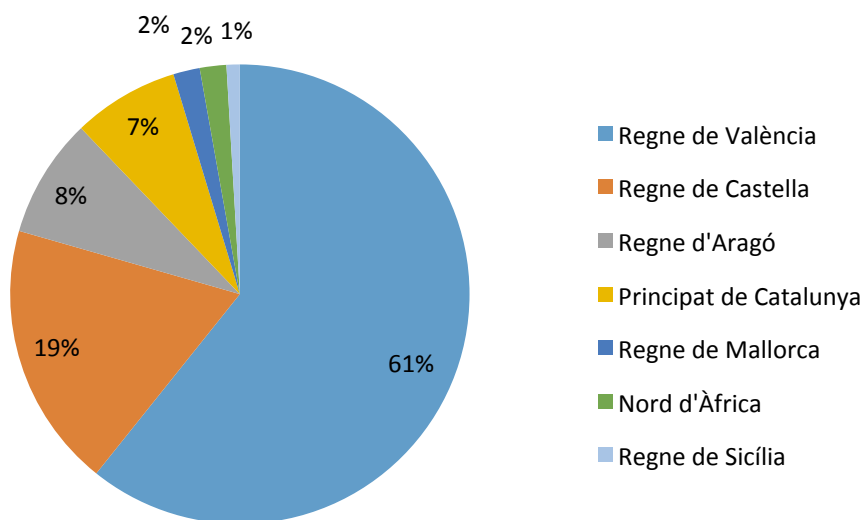


Figura 8. Cartas enviadas desde el 28 de febrero de 1412 al 28 de junio de 1412.

La presente gráfica es francamente reveladora de la situación política que vivió la ciudad de València y el conjunto del país durante el Interregno. Se puede apreciar perfectamente el cambio en la posición política de los jurados de la ciudad de València, así como en la composición de su consejo (Narbona 2015). A partir de la batalla del Codolar, 27 de febrero de 1412, la ciudad vira su rumbo político, ya que el bando de los Centelles, los de “fuera” antes, se hace con el poder fáctico al país y a la ciudad de València una vez derrotado el bando de los Vilaragut y muerto su líder a la batalla del Codolar, el 27 de febrero de 1412.

El reino de València continúa teniendo la hegemonía como destinatario predilecto, lo que queda reforzado por el momento de interregno que vive la Corona y por la residencia del Papa, recordemos el importante papel jugado por éste durante el Interregno y que se encuentra en muchos momentos dentro del País Valenciano. Sin embargo, aquí el dato más interesante es sin ningún tipo de duda el incremento de 12 puntos porcentuales del reino de Castilla, que lo llevan desde la cuarta a la segunda posición. La ascensión del número de cartas enviadas se explica por el aumento de cartas a Fernando de Trastámara y a los embajadores de éste. Es un momento diametralmente diferente al anterior período, la ciudad de València cambia la lealtad de Jaume d'Urgell para apoyar de forma clara el bando de Fernando de Antequera (Narbona 2013, 144-146); acontecimiento que, como no podía ser de otra forma, queda registrado a las letras misivas de la ciudad.

Es muy interesante ver como Aragón mantiene su cuota de protagonismo en las misivas enviadas por los jurados de la capital valenciana, debemos tener en cuenta que el reino de Aragón contará con una especial importancia en esta época por la Concordia

de Alcañiz y el posterior Compromiso de Caspe. Por el lado contrario, Cataluña experimenta un descenso en cuanto a la intensidad de sus relaciones con la ciudad de València comparado con otros momentos de este estudio o con otros estudios (Martínez, 262). El Principado pierde, prácticamente, un tercio del porcentaje de cartas recibidas y, principalmente, quedan por encima de él los reinos de Castilla y Aragón. Será el porcentaje más bajo que tenemos de Cataluña y viene motivado por varios factores: por un lado, Benedicto XIII pasa estos meses entre Aragón y el País Valenciano, y por otra, al no haber rey ni corte real no podemos contabilizar las cartas que en contextos normales reciben estos. Además, debemos sumar que durante esta época se recurre habitualmente a Teruel para aprovisionar la ciudad de todo aquello necesario¹².

Por último, pasamos a estudiar los primeros diez meses del reinado de Fernando I que ponen fin al Interregno en el que vivía toda la Corona de Aragón desde el 31 de mayo de 1410.

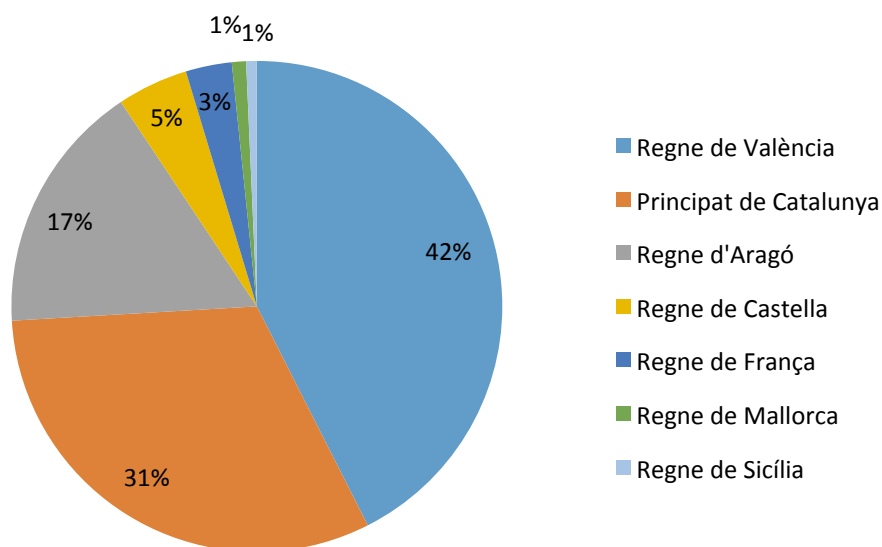


Figura 9. Cartas enviadas a los reinos al reinado de Fernando I.

Aquí podemos observar la distribución de las cartas enviadas por la ciudad de València a los diferentes reinos durante los once meses posteriores a su proclamación como nuevo monarca, siendo este un inicio de reinado importante, pues hacía dos años y más de un mes que la Corona de Aragón no contaba con soberano conocido. El hecho requería tener un fluido contacto con el nuevo monarca para establecer diferentes privilegios que habían quedado en el aire (como la inclusión o no de Morvedre dentro de la Contribución General de Valencia) o el nombramiento de nuevos cargos para toda la red de servidores públicos de la Corona y el Reino. Las cartas al nuevo rey y a su corte aparecen divididas entre Aragón, principalmente Zaragoza, y Cataluña, Barcelona. Sería muy enriquecedor alargar este análisis para las cartas de los jurados de la ciudad de València para ver si el rey y su corte continúan igual de presentes en la vida diaria municipal o hasta qué punto se trata más pronto del hecho de la ausencia por un largo período de tiempo del soberano y la lógica actividad que esto comporta. Además, cualquier inicio de reinado dispara la correspondencia, pero ¿hasta qué punto el inicio de reinado precedido de dos años sin soberano conocido la hace aumentar más aún?

¹² AMV, *Lletres missives* g3-11, fol. 94.

El reino de València registra el porcentaje más bajo de las cuatro etapas estudiadas, la estadística es más baja aún si consideramos que Benedicto XIII pasa una parte importante del período asentado en Peníscola. Vemos también como Castilla experimenta una fuerte regresión, ya que el principal receptor de cartas en el territorio ha pasado a convertirse en soberano de la Corona de Aragón, abandonando aquellas tierras, lo que explica por sí mismo la bajada de tres tercios de las cartas allá enviadas.

Por último, entra con relativa fuerza el sur del reino francés con un 3% del total de cartas enviadas, la estadística de diez en su totalidad a cartas enviadas a mercaderes valencianos que operan al norte del Mediterráneo buscando cereales. Este hecho también ayuda en los casos de Castilla, Aragón y Cataluña para tener más misivas, ya que buena parte de ellas tenían como objetivo el abastecimiento de cereales para el almudí de la ciudad¹³.

Hemos podido apreciar como a lo largo de las gráficas que van representando los diferentes períodos en los que hemos dividido nuestro estudio siempre hay dos zonas que aparecen sistemáticamente con un volumen ciertamente bajo de envíos. Por otro lado, tenemos el reino de Mallorca con el que la comunicación se basa en los avisos marítimos y en mucho menor medida en asuntos comerciales que solo se tratan con Ciudad de Mallorca. Por otro lado, tenemos el norte de África, nombre con el que hemos decidido englobar la costa musulmana del Mediterráneo que recibe en su totalidad cartas adscritas al rescate de cautivos valencianos que han quedado prisioneros en aquellas tierras.

4. Clausura

Por una parte, parece probado el papel hegemónico que tiene València al frente de su reino, constatado por la comunicación de cariz, en volumen y temática, político que la ciudad tiene durante el Interregno con el resto de municipios del propio país y por las cartas en los que los jurados valencianos apoyan causas de habitantes del conjunto del reino. Este proceso se produce por dos cuestiones: por el espíritu que tienen las clases patricias de la ciudad de València de ser más que la simple capital administrativa del reino de València y la condición de València como su ubicación principal de los enfrentamientos entre los bandos con la utilización de la juraduría municipal por parte de estos para intentar imponerse en la ciudad y en el resto del país.

Por último, hemos comprobado como los jurados de la ciudad de València tienen una presencia más vívida en el país en los períodos de mayor inestabilidad política. En esos momentos, la cantidad de cartas enviadas por los jurados referidas a la política de Estado en el país y en el seno de la Corona se dispara; mientras que en los momentos que se gana en estabilidad, los jurados recuperan sus atribuciones básicas como es coordinar la vida municipal o proveer la ciudad de cereales o diferentes materias.

Las conclusiones anteriores deberán ser complementadas con estudios posteriores que nos aporten más luz sobre de qué forma se desarrollaba la actividad epistolar de las autoridades municipales valencianas con muestras de tiempo diversas y más extensas. En este estudio hemos podido indicar una gran cantidad de datos debido a lo ancho de la muestra recogida, 1.000 cartas. A este hecho, debemos sumar que estas mil cartas vienen a representar el 100% de las enviadas durante el Interregno que nos han llegado en condiciones óptimas, siendo ésta una coyuntura tan particular y convulsa en el reino de València.

¹³ AMV, *Lletres Missives* g3-11, fol. 94 i g3-11, fol. 96.

Obras citadas

- Baydal, V. “La xarxa epistolar del Consell municipal de Barcelona, 1433-1550.” En *XI Congrés d'Història de Barcelona. La ciutat en xarxa*. Barcelona: Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona, 2009.
- Bucholzer-Rémy, L. *Une ville en ses réseaux: Nuremberg à la fin du Moyen Âge*. París: Société française d'histoire urbaine, 2006.
- Cabanes, M. L. “Cartas misivas enviadas por los jurados de Valencia al reino de Aragón bajo los reinados de Juan I y Martín I.” *Aragón en la Edad Media* 10-11 (1993): 135-158.
- . “Cartas enviadas por los jurados valencianos al reino de Aragón durante el Interregno.” *Aragón en la Edad Media* 16 (2000): 73-82.
- Carcel, M. & J. V. García Marsilla. *Documents de la pintura valenciana medieval i moderna. IV. Llibre de l'entrada de Ferran d'Antequera*. València: Universitat de València, 2013.
- Constable, G. *Letters and Letter-Collections: Typologie des sources du Moyen Âge occidental*. Turnhout: Editions Brepols, 1976.
- Cuella, O. *Bulario Aragonés de Benedicto XIII, II. La curia itinerante (1404-1411)*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico (C.S.I.C.)/Excma. Diputación de Zaragoza, 2005.
- . *Bulario Aragonés de Benedicto XIII, III. La curia itinerante (1412-1423)*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico (C.S.I.C.)/Excma. Diputación de Zaragoza, 2006.
- Furió, A. “Un debat inacabat. El Compromís de Casp a través de la història.” En M. T. Ferrer i Mallol ed. *Martí l'Humà. El darrer rei de la dinastia de Barcelona (1396-1410). L'Interregne i el Compromís de Casp*. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans/Deputazione di Storia Patria per la Sardegna, 2015. 815-865.
- Furió A. & F. Garcia-Oliver. *Llibre d'establiments i ordenacions de la ciutat de València, I, (1296-1345)*. València: Universitat de València, 2007.
- García Marsilla, J. V. *La jerarquia de la mesa. Los sistemas alimentarios en la Valencia medieval*. València: Diputació de València/Centre d'Estudis d'Història Local, 1993.
- . “El término y la contribución de Valencia.” En R. Narbona coord. *Ciudad y Reino. Claves del siglo de oro valenciano*. València: Ajuntament de València, 2015. 75-79.
- González, S. *Itinerario de don Fernando, regente de Castilla y rey de Aragón (1407-1416)*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico (C.S.I.C.)/Excma. Diputación de Zaragoza, 2013.
- Martínez, I. “Mare e cap del regne: Las relaciones de la ciudad de Valencia a finales del reinado de Alfonso el Magnánimo (1449-1454).” B. Arízaga Bolumburu & J. Á. Solórzano Telechea coords. *La ciudad medieval y su influencia territorial*. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, 2007. 255-278.
- Narbona, R. “Algunas reflexiones sobre la participación vecinal en el gobierno de las ciudades de de la Corona de Aragón (ss. XII-XV).” *Res Publica. Revista de filosofía política* 17 (2007): 113-150.
- . “Cultura política y comunidad urbana: Valencia, siglos XIV-XV.” *Edad Media. Revista de Historia* 14 (2013): 171-211.
- . “La complexitat de les poblacions urbanes.” En *Història, política, societat i cultura dels Països Catalans. Vol. III*. Barcelona: Enciclopèdia catalana, 1996.
- . “Els valencians davant el Compromís de Casp.” En R. Bellveser ed. *Els valencians*

- en el Compromís de Casp i en el Cisma d'Occident*. València: Institució Alfons el Magnànim, 2013.
- . "L'Interregne a València." En M. Teresa Ferrer i Mallol ed. *Martí l'Humà. El darrer rei de la dinastia de Barcelona (1396-1410). L'Interregne i el Compromís de Casp*. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans/Deputazione di Storia Patria per la Sardegna, 2015.
- Rubio, A. *Alfons de Borja y la ciudad de Valencia (1419-1458): colección de documentos del Archivo Histórico Municipal*. València: Fundación Valencia III Milenio, 2000.
- . *El patriciat i la nació. Sobre el particularisme dels valencians en els segles XIV i XV: el Patriciat i la Nació, vols. I i II*. València: Col·lecció Germà Colón d'estudis filològics, 2013.
- . *Epistolari de la València medieval I i II*. València: Institut de Filologia Valenciana, 1985-1998.
- . *L'escripció municipal de València als segles XIV i XV*. València: Consell Valencià de Cultura, 1995.
- . *Peste negra, crisis y comportamientos sociales en la España del siglo XIV. La ciudad de València (1348-1401)*. Granada: Universidad de Granada, 1979.
- Sobrequés, J. "Llenguatge nacional i institucions polítiques durant l'Interregne de 1410-1412." En M. T. Ferrer i Mallol ed. *Martí l'Humà. El darrer rei de la dinastia de Barcelona (1396-1410). L'Interregne i el Compromís de Casp*. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans/Deputazione di Storia Patria per la Sardegna, 2015. 735-756.